

El campo finaliza la siembra del cereal con la incertidumbre de si lloverá

Noticias

Según han informado fuentes del sector, la nascencia del cereal se realiza con normalidad.

La siembra de cereales otoño-invierno se da por finalizada en la práctica totalidad del territorio, con unas previsiones de mantenimiento de las superficie y con la incertidumbre de cómo evolucionarán los cultivos si la falta de precipitaciones se prolonga durante las próximas fechas.

Según han informado fuentes del sector, la nascencia del cereal se realiza con normalidad, con algunas excepciones, aunque la falta de lluvias sí podría convertirse en un problema real si no se producen las precipitaciones necesarias, hecho que también condicionará la siembra de maíz.

Del mismo modo, el encarecimiento de los costes de producción como los fertilizantes ha contrarrestado el efecto favorable del mejor comportamiento del mercado en los últimos años, por lo que las primeras estimaciones de los agricultores es que no exista una variación significativa en relación a lo sembrado el año anterior.

Por el momento, los últimos datos disponibles en e Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a 31 de octubre, apenas apuntan variaciones en las superficies de siembra, con una caída del 0,4 % para el trigo; del 0,01 %, para la avena y del 3,4 % para la cebada de seis carreras.

Desde la Asociación de Comercio de Cereales y Oleaginosas de España (Accoe) han apuntado que la campaña de siembra ha concluido con normalidad, sin verse muy afectada por la climatología "porque ha llovido en el momento necesario para evitar problemas en la zona sur".

Han apuntado las mismas fuentes que la falta de lluvias ha podido retrasar las labores de abonado en algunas zonas, que no tendrá mayores repercusiones en la producción, "a no ser que se tire otros 45 días seguidos sin llover".

El director de cultivos herbáceos de Cooperativas Agro-alimentarias, Antonio Catón, ha remarcado que el cereal sembrado se encuentra en buen estado, en líneas generales, sin cambios reseñables en superficie, pero "a las puertas de un problema de sequía".

De la evolución de las precipitaciones en las próximas fechas también dependerá la superficie que se destine al maíz, que el sector no planea reducir respecto al pasado año, pero que sí podrá verse condicionada por la cantidad de agua disponible en los embalses.

El presidente de la sectorial de cereales de la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores (Asaja), Manuel Vázquez, ha apreciado que las labores de siembra se han realizado "en buenas condiciones", pero que los retrasos en las lluvias podrían dificultar la nascencia en algunas zonas localizadas.

Esta falta de precipitaciones comienza ya a alertar a algunas zonas productoras de Castilla y León y es ya una preocupación para los cerealistas aragoneses y, en especial, para los oscenses, ha explicado.

Por su parte, el responsable de Sectores Agrarios de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), Alejandro García-Gasco, ha señalado que, tras repetir superficie de siembra, los agricultores esperan ahora a que la meteorología acompañe.

García-Gasco ha añadido que también preocupa al productor la falta de rentabilidad que aún se registra en el sector por el incremento de costes como los fertilizantes.

Desde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA), David Erice ha indicado que, tras dos meses de escasez de lluvias, la situación de partida actual es "complicada, pero no irreversible", por estar el cereal en una fase "en la que nada es definitivo".

"Si pasa febrero sin llover sí que estaremos en una situación crítica, pero si luego llega con abril y mayo un buen régimen de precipitaciones se puede recuperar", ha subrayado Erice.

Redacción